

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

EL AGUILA NEGRA

● VIEJO.—COLLITO

Clases Finas



«Brune» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 kilos de pan.
«Blonde», una

Clase bock popular, en botellas y barriles

Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 botellas de pan.
En litro de barril

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tome con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes tónico y estomacal, regulando, evidentemente, la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades, sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA de Collito; Viejo exigiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse probadla.
Depositarie en las provincias de Murcia y Albacete.

Luis Saurin Carles -Plaza de Sta. Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerías, Cafés y demás establecimientos.

AL DIA

Y para no dejarla.

Caminamos mas que deprisa hacia la feria y hasta la fecha no ha dicho la comisión de festejos la primera palabra de los que han de componer el programa de este año.

La política que todo lo invade y envenena los organismos que se encuentran á merced de las caprichosas veleidades de esa señora sin entrañas, es indudablemente la que ocasiona en el presente momento, que nada se haya dicho ni decidido en la Casa del pueblo de las fiestas que tendrán lugar en el proximo mes de Septiembre.

Es inexplicable que hayamos llegado á tal grado de indiferentismo, que nos enojamos de hombres al ocurrir, como en la ocasión presente, que se posponga á la política, los intereses de una población de la importancia de Murcia.

El que un alcalde se halle con el pie en el estribo, no es causa bastante para olvidar, que el puesto que ocupa,—si bien desgraciadamente le obliga á hacer política,—tambien le impone el deber de cuidar de los intereses de sus administrados y como de la variedad en la confección del programa de nuestra feria, depende la mayor ó menor afluencia de forasteros, vendremos á demostrar que la interinidad en que se encuentra el presidente del Municipio, es en la actuali-

dad la que motiva el inexplicable retraimiento y los perjuicios que con el mismo pudieran ocasionar los individuos que vienen obligados á cuidarse de la organización de los festejos que han de formar el indicado programa para la feria de Septiembre.

Nunca debiera ocurrir en asuntos de tal naturaleza que la salida de un elemento, aunque este fuera de la importancia de un presidente de una corporación como la municipal de Murcia, entorpeciera la gestión administrativa que le ostá encomendada con perjuicio de los intereses de sus administrados.

Esperamos pues, que la comisión de festejos dé señales de vida y que en la sesión que ha de celebrarse hoy en la Casa Consistorial se ponga sobre el tapete el asunto que nos ocupa y se proponga algo encaminado á darnos á conocer qué espectáculos constituirán nuestras venideras fiestas.

Hora es ya de que suseda lo que decimos, pues si que un alcalde conservador deje al liberal que lo ha de sustituir organizado el programa de una feria, nada dice en pró ni en contra de la política del partido en que figura, pero su cambio dice mucho del interés que como murciano debe inspirarle, de cuanto redunde su provechoso beneficio del suelo que le vió nacer.

Conque no hay que demorar la organización del referido programa.

Para todo dá Dios lugar.
Hasta para dejar la Alcaldía.
Y para no dejarla.

RAZONES PARA NO CASARSE

¿Por qué se casó usted?
¿Por qué no se ha casado usted?
Una revista inglesa dirigió sucesivamente, hace cosa de dos años, esas preguntas á sus lectores de uno y otro sexo; primero á las señoras, luego á los caballeros. Contestaron los que tuvieron por conveniente, y oportunamente registré algunas de las respuestas que me parecieron dignas de ser reproducidas.

Otra revista, alemana ésta, inauguró recientemente algo parecido, pero concretando su curiosidad á dos puntos, ó mejor dicho, á un punto solo y á una clase de personas. Se dirijó exclusivamente á distintas personalidades notables, políticas, científicas, literarias, artísticas ó financieras germánicas, que han guardado el que se dió en llamar, tal vez impropia, el estado honesto y les pregunta á todas y á cada una de ellas: ¿Quiere usted hacerme el obsequio de decirme, si en ello no hay indiscreción, por qué motivo no se ha casado usted?

Es de creer, en efecto, parecería á algunos de los interrogados indiscreta la preguntilla, ya que no cuidaron de contestarla, dando la callada por respuesta. Pero otros no han tenido inconveniente en satisfacer la curiosidad de la revista, y hay entre las contestaciones algunas que quiero exponer á los ojos de mis lectores.

«No me he casado, no por falta de ganas, sino por falta de tiempo. El casarse—se entiende el casarse bien—es asunto que merece medi-

tarse mucho, y mis meditaciones las absorbía de tal modo la política, que no me quedaba lugar para otra cosa. Más tarde, cuando me retiré á la vida privada, hubiese podido pensar detenidamente en mi matrimonio; pero enseguida eché de ver que era demasiado tarde y me quedé como estaba y como estoy.»

De un ilustre profesor de filosofía es la siguiente respuesta:

«Fui siempre y continué siéndolo, amigo entusiasta de la Belleza; así de la física, como de la moral, como de la intelectual. Y hubiera sido un tormento verdadero para mí el pasar mi existencia al lado de una mujer que hubiese sido fea, ó que bonita resultara tonta ó perversa; ó quizás las dos cosas á la vez. ¿Se encuentra alguna vez una mujer que reúna las tres Bellezas? No lo creo; cuando menos lo veo muy difícil. Si existe, quién sabe donde para. Y si hubiese existido y por casualidad la hubiese encontrado, de fijo que no hubiese ella querido á un hombre como yo, feo, enclenque y con frecuencia mal humorado.»

Un artista pintor que goza de justísima reputación, dice:

«No me he casado para no verme jamás expuesto al peligro de tener que despreciar á mi mujer. Bien sé que hay mujeres fieles, leales, incapaces de fallar á su marido. Sí, hay muchas quizás un 50 por 100.»

¿Pero quién le garantiza á uno que le tocara una esposa perteneciente á ese cincuenta por 100 y no al otro? ¿Y no es esta una lotería capaz de estremecer á un hombre sensato?

Un médico declara: «Por tres veces hice propósito de renunciar á mi soltería, poniendo de mi parte todos los esfuerzos necesarios; tres veces estuve á punto de casarme y las tres se interpuso el diablo y deshizo mis planes... El diablo... ó la Providencia; ¿quién sabe?»

Un abogado ilustre contesta en esta forma: «¿Por qué no he casado?... Pues seguramente por la mismo razón que preside á muchas otras cosas. Tampoco he naufragado nunca, ni he contraído el tísico, ni he estado jamás en la cárcel, á pesar de mis ideas políticas, ni me ha gustado nunca el ajonje; ¿por qué?... pues porque no.»

Y voy á concluir las citas, con esta última opinión de un periodista muy reputado:

«No me he casado por virtud. El matrimonio es como el fumar: un vicio.»

Juan Buscon.

LA AMENAZA DEL COLERA

En una de las últimas sesiones celebradas por la Academia de Medicina de París, el profesor Chantemesse, director general del servicio de Higiene, ha pronun-

ciado un importantísimo discurso, cuyas conclusiones, por la gravedad que entrañan, merecen, no sólo ser conocidas, sino que fijen en ellas su atención los Gobiernos de todos los países de Europa.

Al estudiar la última epidemia colérica, que tuvo su origen en la India á fines de 1900 á 1901, el colera se había propagado, lenta pero progresivamente, en dos sentidos: al Este, hacia la China y el Extremo Oriente, y al Oeste, hacia la Arabia y la Europa.

Actualizando luego la situación de la epidemia al comenzar el año 1905, añadió que «a Europa está amenazada de una invasión colérica por muchas rutas, que todas han sido ya recorridas en épocas más ó menos lejanas, por las epidemias coléricas y dijo que estas rutas son:

Primera.—La del Volga Moscou, San Petersburgo y los puertos del Báltico.

Segunda.—La del Mar Negro, Odessa y la Europa central.

Tercera.—La del Mar Negro, bocas de Danubio, Principados de los Balkanes y Europa Central.

Terminó el profesor Chantemesse afirmando que cualquiera que sea la ruta que siga la epidemia, el enemigo no está muy lejos de nosotros.

De desear es que no se confirmen tan desagradables pronósticos.

CAFÉ-CERVECERIA MADRILEÑA

(ANTES CUATRO ESQUINAS)

Mientras cavan en la huerta empapados en sudor mullendo, á fuerza de puños, la tierra como un cochin; cuatro mozos de la Nava, atontados por el sol, piensan con honda deleite en el fin de la labor.

De pronto exclama uno de ellos dando paz al azadon:

—Tú, Juan Antonio, si fueras á Murcia con tó el calor y te quisieras refrescar, ¿qué tomarías?

—¿Quién? ¿Yo?

—Cerveza «Pilsen» ¿Y tú?

—Pues yo—contesta Ramón—no se qué decirte chico... ¡si has dicho ya lo mejor!

Litros 70 céntimos. Medio id... 35 id.
Café especial, con gotas de Cazalla ó cognac, 25 céntimos.
Chocolate con bizcochos, tostada ó pastas... 40 céntimos.
Cervezas, vinos generosos y licores de todas las marcas.
Refrescos y helados todos los días.
Servicio á domicilio.

